



Un buen inicio: avances en el desarrollo de la primera infancia



Bernard
van Leer
FOUNDATION

ESPACIO PARA LA INFANCIA



Julio 2015 / 43

ESPACIO PARA LA INFANCIA



**Bernard
van Leer**
FOUNDATION

Espacio para la Infancia es una revista sobre el desarrollo de la primera infancia que trata temas específicos relacionados con el desarrollo de los niños pequeños, y en concreto desde su perspectiva psicosocial. Es una publicación semestral de la Fundación Bernard van Leer.

Las opiniones y puntos de vista expresados en *Espacio para la Infancia* corresponden exclusivamente a sus autores, y no necesariamente reflejan los de la Fundación Bernard van Leer. Las experiencias de trabajo presentadas en esta publicación no están necesariamente apoyadas por la Fundación.

© Bernard van Leer Foundation, 2015

Queda autorizada la reproducción de artículos de *Espacio para la Infancia*, siempre que se realice sin fin comercial. No obstante, se requiere que se cite la fuente de información: nombre del autor, *Espacio para la Infancia*, Fundación Bernard van Leer. Se requiere autorización para el uso de fotografías.

ISSN 1566-6476

Foto portada: Joven padre afroamericano con su niña en brazos. Foto: © iStock.com/sam74100

Espacio para la Infancia también se publica en inglés: *Early Childhood Matters* (ISSN 1387-9553).

Se puede acceder a ambas publicaciones a través de **espacioparalainfancia.org**.

Fundación Bernard van Leer

PO Box 82334

2508 EH La Haya, Países Bajos

Tel: +31 (0)70 331 2200

www.bernardvanleer.org

Editora: Teresa Moreno

Editora invitada: Joan Lombardi

Traducción: Ana Gárate

Revisión: Margaret Mellor

Diseño: Homemade Cookies (homemadecookies.nl)

Índice

- 5 Bases para el desarrollo sostenible: el progreso hacia una nueva era para los niños pequeños y las familias
Joan Lombardi
- Sección I Apoyando a los niños y a las familias desde el inicio y a lo largo de los primeros años**
- 10 Experiencias negativas tempranas: ¿qué hemos aprendido con las últimas investigaciones sobre el cerebro?
Johanna Bick y Charles A. Nelson
- 14 Avances y desafíos para garantizar partos y bebés sanos
Gary L. Darmstadt
- 20 Tender puentes para la supervivencia y el desarrollo en la agenda post-2015: alianzas en nutrición y desarrollo de la primera infancia
Aisha K. Yousafzai y Mandana Arabi
- 29 Visitas domiciliarias para la primera infancia en Jamaica
Sally Grantham-McGregor y Susan Walker
- 37 Colaborar con las familias para mejorar las visitas domiciliarias en Europa y Asia Central
Deepa Grover y Bettina Schwethelm
- 41 “La gestión compartida y la colaboración intersectorial son los factores de éxito de Cuna Más”
Entrevista a Jorge Luis Fernández y Norma Vidal
- 46 Logros alcanzados y dificultades presentadas en la difusión de la educación preescolar en el mundo
Michelle J. Neuman y Kavita Hatipoğlu
- 55 Por qué es importante que los niños pequeños cuenten con figuras masculinas que los cuiden:
conclusiones de la campaña *MenCare*
Gary Barker
- 58 La crianza de los niños en épocas de guerra: apoyo a cuidadores y niños en situaciones de crisis
Katie Murphy, Sandra Maignant, Laura Boone y Sarah Smith
- 63 Derechos especiales para necesidades especiales: cómo atender a niños pequeños con discapacidad mediante el desarrollo inclusivo de la primera infancia
Donald Wertlieb y Vibha Krishnamurthy
- 69 *Innovaciones e iniciativas*
- Sección II El desarrollo de las capacidades son fundamentales para la expansión de la cobertura**
- 74 *Saving Brains*: innovación para lograr un gran impacto
Dominique McMahon y Karlee Silver
- 78 Cómo medir el desarrollo de la primera infancia: prioridades para después de 2015
Abbie Raikes, Tarun Dua y Pia Rebello Britto
- 82 La calidad de los entornos de la primera infancia: valores universales y flexibilidad cultural
Dawn Tankersley, Tatjana Vonta y Mihaela Ionescu

- 86 *Early Learning Partnership: catalización de oportunidades para los niños pequeños*
Aashti Zaidi Hai
- 90 Qué pueden hacer los líderes empresariales para ayudar a los niños pequeños
Sara Watson, Gideon Badagawa y Ruth Musoke
- 93 Desarrollo del liderazgo para los niños pequeños en Brasil
Eduardo Queiroz y James Cairns
- 96 “El valor de admitir los límites de nuestro conocimiento”
Conversación con Kofi Marfo
- 100 Creación de un liderazgo global para la primera infancia
Mark Elliott y Lynette Okengo
- 103 Una mirada al futuro: cómo será el desarrollo humano temprano en 2030
Mary E Young
- 108 *Innovaciones e iniciativas*



Cada vez está más demostrado que invertir en la primera infancia y en las familias puede ser beneficioso para las generaciones actuales y futuras. Foto • Cortesía de Asociación Red Innova

Por qué es importante que los niños pequeños cuenten con figuras masculinas que los cuiden: conclusiones de la campaña **MenCare**

Gary Barker, copresidente de *MenEngage Alliance* y director internacional de Promundo-US, Washington D. C. (EE. UU.)

Después de años en los que la inmensa mayoría de los estudios sobre desarrollo infantil se han centrado en la díada madre-hijo, ahora se ha “descubierto” la figura de los padres. Gary Barker nos habla de la campaña *MenCare*, que es pionera en la investigación sobre por qué conviene que los padres intervengan y cómo lograrlo, y aboga por que se realicen cambios en las prácticas y políticas públicas relativas a la primera infancia.

¿Qué papel desempeñan los padres en el desarrollo de sus hijos? ¿Los niños los necesitan? ¿Los padres cumplen una función exclusiva a la hora de generar las condiciones necesarias para que los niños crezcan del mejor modo posible? En los últimos años se han llevado a cabo una serie de importantes estudios longitudinales sobre el papel de los padres y la conclusión a la que se ha llegado es muy clara: los padres son muy importantes para los hijos y viceversa.

En concreto, las conclusiones de los estudios son las siguientes:

- 1 Los padres son importantes para el desarrollo de sus hijos en más sentidos de los que se han tenido en cuenta hasta ahora, pues influyen en distintas facetas de la vida de los niños, desde la emocional hasta la intelectual.
- 2 Los padres son importantes para sus hijos durante toda la infancia y adolescencia, no solo durante los primeros años de vida.
- 3 En ciertos entornos, los padres son importantes de forma distinta en función del sexo de los hijos.
- 4 Los padres cumplen una función importante en el desarrollo y los cuidados de sus hijos, de forma directa con estos y también indirecta como miembros del “equipo” que cuida a los niños.
- 5 Los propios hombres cambian de formas distintas, biológica y psicológicamente, cuando cuidan a los niños.

En resumen, los padres influyen en el desarrollo de sus hijos y estos influyen en el desarrollo y la trayectoria vital de sus padres.



Los padres cumplen una función importante en el desarrollo y los cuidados de sus hijos, y también indirectamente como miembros del “equipo” que cuida a los niños. Foto • Cortesía de Pitt/Campaña MenCare

A pesar de esta aceleración de la investigación, las conclusiones de los estudios realizados sobre el desarrollo de la primera infancia han tardado en convertirse en programas y políticas, con ciertas excepciones destacadas. Se han puesto en marcha una serie de importantes programas pioneros de formación destinada a los padres, y unos pocos países (principalmente escandinavos) han empezado a tomarse en serio las figuras paternas en las políticas de permiso parental. Sin embargo, por lo general los padres han seguido considerándose secundarios en el contexto del desarrollo de los niños pequeños.

A partir de las conclusiones de una cumbre global sobre paternidad que tuvo lugar en el año 2005, organizada por el *Fatherhood Institute* con el apoyo de la Fundación Bernard van Leer, en 2011 Promundo lanzó la campaña *MenCare* junto con una serie de contrapartes. Su objetivo era

crear una plataforma de defensa global y proporcionar programas basados en pruebas, cuyo alcance se puede y se debe ampliar.

Así, en lugar de proponer una intervención puntual o una evaluación piloto de los efectos, la campaña trató de lograr desde el principio la participación del sector público. Uno de los pilares de la campaña ha consistido en dirigirse en concreto a los ministerios de Sanidad, de Educación y de Desarrollo infantil para concienciarlos sobre la necesidad de implicar a los padres, y proporcionarles un programa listo para su implantación, denominado *Program P* (“P” de paternidade, paternidad y paternité). Este programa ya se utiliza en más de diez países y ha sido adoptado oficialmente por los ministros de Sanidad o los gobiernos de Indonesia, Ruanda, Brasil y Sudáfrica, entre otros países. Abarca tres áreas: actividades y recomendaciones para formar al personal del sector público que se relaciona con las familias, asesoramiento para la promoción de políticas específicas, y actividades de formación destinadas a los padres y a ambos progenitores, extraídas de los mejores estudios basados en pruebas.

Conclusiones

Una de las principales conclusiones a las que se ha llegado durante la campaña es que hay que llevar a cabo actividades de formación práctica y de concienciación dentro del sector público. Según un estudio realizado por nuestra contraparte CulturaSalud, una ONG chilena, los trabajadores del sector sanitario y del cuidado infantil con ideas tradicionales sobre los sexos (los que opinan que las mujeres se ocupan de cuidar a los niños y los hombres constituyen un estorbo) tienden a dirigirse menos a los hombres y a tenerlos menos en cuenta, aunque estén presentes. Asimismo, en Brasil, donde el ministerio de Sanidad ha creado un “protocolo de salud prenatal para los hombres” que insta a que los trabajadores sanitarios reciban a los padres en las consultas prenatales, hemos colaborado con las actividades de formación a gran escala destinadas a dichos trabajadores. Los resultados ya son tangibles: está aumentando la cantidad de hombres que acuden a las consultas prenatales y que adquieren destrezas

prácticas útiles durante la paternidad. En pocas palabras, una de las conclusiones es que, además de conseguir que se aprueben las políticas, también es importante que los individuos encargados de ponerlas en práctica se tomen en serio la necesidad de implicar a los padres.

La otra conclusión importante, y quizá menos evidente, es que no basta con formar a los trabajadores del sector público, sino que también hay que cambiar las condiciones estructurales de las vidas de las mujeres y los hombres para que estos últimos participen más en el cuidado de los niños de forma activa.

Para ejemplificar estas dinámicas domésticas y los factores estructurales en que se sustentan, los estudios revelan que tanto las madres como los padres recurren a los castigos corporales contra los niños, pero en distintos entornos se ha comprobado que es más probable que lo hagan las madres. Esta situación se debe en parte a que las mujeres intervienen en mayor medida en el cuidado de los niños, con lo que es más probable que estén en contacto con sus hijos a diario y de forma constante. Según una evaluación de los efectos de un programa de formación parental llevado a cabo por Promundo en Brasil, la actitud de las madres con respecto a los castigos físicos cambió tras la intervención, pero no se redujo la frecuencia del recurso a este tipo de castigos. En las entrevistas cualitativas con las madres, muchas comentaron que la falta de apoyo en el cuidado diario de los niños por parte del varón de la pareja influía en el hecho de recurrir a castigos físicos. En Brasil y muchos otros lugares, las madres, sobre todo si son solteras, se ocupan de la mayor parte de los cuidados de los niños y se encuentran en situaciones de penuria económica.

En otros estudios se ha observado que las madres que disponen del apoyo de los padres biológicos y tienen una buena relación con ellos o con otras figuras masculinas implicadas en el cuidado de sus hijos, además de contar con la colaboración de otras redes sociales, sufren menos estrés relacionado con la maternidad y recurren con menos frecuencia a los castigos físicos. Para reducir el estrés doméstico, evitar los castigos corporales y

fomentar la participación de los hombres en el cuidado de los hijos, hay que abordar los factores estructurales que, con demasiada frecuencia, hacen que las figuras masculinas se desentiendan de las tareas relacionadas con los niños.

En definitiva, en la evaluación de la campaña *MenCare* realizada hasta la fecha, hemos comprobado lo siguiente:

- 1 Tenemos que fomentar la implicación de los hombres en su papel de padres para reducir el estrés de las madres y otras figuras femeninas que cuidan a los niños.
- 2 El modo en que los hombres desempeñan su función de padres es importante, especialmente si ejercen la violencia contra los niños o contra la madre de estos.

En nuestros estudios, también nos hemos basado en una encuesta muestral domiciliaria que ha demostrado claramente que la participación positiva de los hombres en su papel de padres se transmite de generación en generación. Si los niños ven a sus padres o a otros hombres de la casa ocuparse de las tareas domésticas y del cuidado de los niños, así como relacionarse de forma igualitaria con sus parejas del otro sexo, cuando sean adultos tenderán a participar más en el cuidado de los niños, a creer en la igualdad entre los sexos y a comportarse de acuerdo con esta idea. Asimismo, es más probable que se sientan realizados y felices, tanto ellos como sus parejas.

Próximos pasos

Partiendo de las conclusiones comentadas, estamos poniendo en marcha la próxima generación de la campaña *MenCare*, en la que nos centramos en promover el permiso parental remunerado, igualitario e intransferible. Ya están abogando por este objetivo nuestras contrapartes de casi 30 países en los que se llevan a cabo las actividades de *MenCare*. Consideramos que los gobiernos, los empresarios y los entornos de trabajo deberían facilitar la implicación tanto de las madres como de los padres en el cuidado de los hijos, y que se necesitan políticas universales que lo hagan posible.

En resumen, vale la pena que los hombres intervengan en el cuidado de los hijos, pues de este modo se crea igualdad y bienestar a corto plazo y se siembran las semillas para que las generaciones futuras sean igualitarias. Además, fomentar la participación de los hombres en el cuidado de los niños no consiste simplemente en lograr que cada hombre se implique más, sino que hay que ir más allá. Las políticas de empleo y bienestar, los programas de desarrollo de la primera infancia y los servicios sociales no han avanzado al ritmo de las familias, que están evolucionando en todo el mundo, con lo que se lo ponen difícil a los hombres que desean colaborar con sus parejas en el cuidado de los niños de forma más igualitaria. Sin embargo, según las escasas pruebas disponibles hasta la fecha, los hombres son cada vez más conscientes del importante papel que desempeñan en la vida de sus hijos y sus parejas y cada vez intervienen más en el cuidado de los niños. El cambio ya está en marcha. Y el objetivo de *MenCare* es acelerarlo.

“En resumen, los padres influyen en el desarrollo de sus hijos y estos influyen en el desarrollo y la trayectoria vital de sus padres.”